

TEATRO para leer

Ediciones Cierta Pez ha publicado el libro *Miradas lastimeras no quiero*, de la dramaturga Flavia Radrigán, una de las voces importantes de este género en nuestro país. El volumen reúne dos obras teatrales y un monólogo. Entre ellas *Un ser perfectamente ridículo*, causante de polémica debido a que revela un episodio controversial en la vida de Pablo Neruda.

El teatro pareciera ser el género literario más desconocido en Chile. ¿La gente lee teatro?

"Pienso que el teatro es el género más conocido a lo largo de Chile. Otra cosa es que la gente

lea teatro, ya sea porque las publicaciones son escasas o porque (hasta la aparición de Cierta Pez) las publicaciones eran antologías de elevado precio. En las escuelas de teatro se lee muchísima dramaturgia fotocopiada y ese es un público numeroso, sólo habría que contar la cantidad de escuelas y alumnos".

¿El teatro es visto como un género menor en relación con la poesía y narrativa?

"Todo lo contrario, creo que está muy alto. En este momento podría elegir entre treinta obras de teatro, pero no podría encontrar un recital de poesía o lectura abierta de cuento o novela, como no sea en una universidad o en la celebración de algún natalicio. Es muy clara la diferencia. El teatro tiene escenarios y espectadores siempre dispuestos. La poesía no tiene



Julián Aránguez

Flavia Radrigán.

un lugar abierto y la narrativa es cara. Y aún más. Viendo el espacio que le dan en los medios, se conforma una respuesta clara sobre las diferencias".

En cuanto a la obra donde muestra un episodio de la vida de Neruda, ¿por qué cree que suscitó polémica? ¿Será que no estamos preparados para encontrarlos con los personajes en su real dimensión?

"No creo que sea posible medir por un solo ejemplo. Además, son muy pocos los personajes sin un lado oscuro, puesto que son seres humanos.

Influyeron en la polémica los intereses creados. Me refiero a la Fundación Neruda y su empujada y comercial defensa de su máximo proveedor. Creo que el país está preparado para saber de las atrocidades de Pinochet como de las debilidades de nuestros iconos".

El teatro siempre ha jugado un papel crítico de la sociedad. ¿Se asume esa característica en las

nuevas generaciones de dramaturgos?

"Sí. Una vieja generación perdida en tierra de nadie no es como para dar por sentado el silencio o la frivolidad frente a las tragedias del país. Hay que esperar la palabra de las nuevas voces; tengo confianza en que el dramaturgo retomará su papel crítico".

La política cultural del Estado, ¿ha dado los resultados esperados?

"¿Cuál es la política cultural? No lo tengo claro. Conozco algunas instancias como el Fondart, las becas de creación y algunos recursos concursables. Pero no sé si eso conforme una política cultural. Por otro lado, todas estas instancias están colapsadas. Así que de resultados mejor ni hablar" ●

ALEJANDRO LAVQUEN